

EDITORIAL

La Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana surgió como resultado de la observación del marco científico regional, dentro del cual, la Arqueología histórica protagoniza un papel central.

La multiplicación de grupos de trabajo, proyectos de investigación y reuniones académicas específicamente orientadas a la Arqueología histórica, contrastaba con el escaso número de vías de comunicación destinadas a difundir, entre la comunidad científica, los adelantos logrados por sus miembros. Esta situación paradójica nos impulsó a crear una vía de difusión que canalizara lo producido, no sólo por los arqueólogos históricos, sino también por otras disciplinas que comparten los mismos problemas de estudio como la historia, la sociología, la etnohistoria y la antropología, entre otras.

La idea fue tomando forma a lo largo de un extenso período de encuentros. Poco a poco, nuestro difuso proyecto inicial se fue desarrollando hasta adquirir la fisonomía de una revista científica destinada a la Arqueología histórica. Pero la definición de la orientación temática de la revista no alcanzaba por sí misma a satisfacer completamente nuestras expectativas. Sumada a la necesidad de una publicación científica, compartíamos la opinión sobre la existencia de una identidad latinoamericana en los estudios arqueológico-históricos. Creemos, entonces, que nuestra propuesta constituye otro aporte en este proceso de afianzamiento de la Arqueología histórica de nuestra región.

La Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana será una publicación anual cuyo objetivo es publicar trabajos originales que cubran aspectos pluridisciplinarios en el campo de la Arqueología histórica, así como en disciplinas y temáticas afines. Las publicaciones contemplarán aspectos teóricos, metodológicos y la presentación de casos de estudio.

El primer número de la revista se inicia con una discusión planteada por el Dr. Charles E. Orser Jr. acerca de la arqueología del mundo moderno en América Latina y en Argentina. Consideramos que construir una vía de expresión para los científicos latinoamericanos no excluye el contemplar las perspectivas foráneas. Muy por el contrario, constituir una práctica

regional demanda aceptar y propiciar diversas miradas. La discusión presentada por Orser se enmarca dentro de esta perspectiva que busca comparar, contrastar y/o integrar las distintas miradas con el fin de enriquecer nuestras investigaciones.

En su presentación, Orser propone una discusión conceptual de tres nociones comúnmente utilizadas como sinónimos: «arqueología histórica», «arqueología histórica global» y «arqueología del mundo moderno». Para el autor, el enfoque global constituye el eje de la Arqueología histórica moderna y el estudio de los sitios únicamente establece su punto de partida. La multiculturalidad de la condición global actual demanda de la Arqueología una comprensión acorde a la complejidad y extensión de sus sucesos. Para lograr alcanzar esta meta los arqueólogos deben emanciparse de las restricciones localistas y acceder a una instancia analítica que contemple las posibilidades de una mirada abarcativa de lo mundial.

El orden de los trabajos seleccionados no es aleatorio sino que responde a dos ejes temáticos medulares de la Arqueología histórica latinoamericana: las dinámicas sociales de los distintos grupos que habitaron zonas de frontera y la Arqueología realizada en centros urbanos.

El primer artículo a cargo de Juan Bautista Leoni, Diana Tamburini, Teresa Acedo de Reinoso y Graciela Scarafia presenta el estudio del sitio Fuerte General Paz que funcionó como comandancia de la Frontera Oeste de Buenos Aires entre los años de 1869 y 1876. Los autores realizaron un análisis de la distribución espacial de los artefactos recuperados, por medio de recolecciones superficiales sistemáticas. Su objetivo fue obtener información relacionada con la organización espacial y el lapso de ocupación del sitio para dar cuenta de la vida cotidiana en un asentamiento de frontera.

A continuación, Rafael Curtoni analiza el sistema de caminos indígenas, denominados rastrilladas, ubicado en el centro oeste de la provincia de La Pampa. El autor se focaliza en las sendas utilizados por los grupos Rankulches y Salineros a lo largo del siglo XIX con el fin de comparar las distintas formas de utilización del paisaje por parte de los mismos.

Para finalizar con este eje, Florencia Carlón analiza las transformaciones y modificaciones de las relaciones interétnicas acaecidas en la Frontera Sur pampeana a finales del siglo XVII. Estas relaciones se tornaron más conflictivas a medida que la competencia inter e intraétnica

vinculada con la consecución del ganado cimarrón se incrementó. Al respecto, la autora indaga los cambios de ciertas prácticas relacionadas con la política implementada con los aborígenes por la Gobernación del Río de la Plata.

La sección de Arqueología de centros urbanos comienza con el trabajo de Horacio Chiavazza y Luis Mafferra quienes estudian el rol jugado por los recursos vegetales en los momentos de contacto hispano-indígena del norte de la provincia de Mendoza, Argentina. Para ello, analizan los restos arqueobotánicos recuperados en excavaciones realizadas en el área fundacional de la ciudad de Mendoza. Su objetivo es desarrollar hipótesis que les permitan dar cuenta del cambio cultural acaecido en las poblaciones indígenas sometidas al proceso de conquista y colonización por parte de los españoles en el siglo XVI.

Por su parte, Daniel Schávelzon desarrolla históricamente las diferentes interpretaciones otorgadas a los túneles de la ciudad de Paraná (Provincia de Entre Ríos, Argentina) en comparación con situaciones análogas en provincias circundantes. De allí parte para estructurar una propuesta que contempla la investigación científica de los túneles en combinación con su explotación turística en beneficio de la comunidad.

Finalmente, Ana Sofía Caicedo Garzón estudia la cultura material proveniente de diversos contextos del sector histórico de la ciudad de Popayán, Colombia, entre los siglos XVI y XVII haciendo énfasis en los restos cerámicos. La autora busca comprender cuáles fueron los aspectos relacionados con la técnica de manufactura del período prehispánico que perduraron en la producción local durante los primeros siglos de la colonización; así como determinar el tipo de cerámica que se importaba y cómo era su distribución y apropiación entre los diferentes grupos sociales que conformaron la sociedad colonial.

A modo de cierre Mariano Ramos y Pedro Funari reseñaron respectivamente dos obras recientemente publicadas dentro de nuestro campo de interés: *Arqueología Histórica en América Latina. Temas y discusiones recientes* y *Feliz Lusitânia: Forte do Presépio, Casa das Onze janelas, Casario da rua Padre Champagnat*.

Este primer número supone el umbral de un desafío que recién comienza. Confiamos en que la propuesta de la Revista despierte el interés del público académico ávido de acceder a la producción actual de la

Arqueología histórica latinoamericana. El reto consiste en cumplir con este objetivo. Necesitamos expresar nuestro profundo agradecimiento a los miembros del Comité Académico por haber confiado en la realización de nuestro proyecto. Su respaldo constituyó un andamio insustituible para la construcción de la Revista. Con respecto a la ardua labor de los evaluadores, sólo podemos decir que su tenor únicamente fue igualado por la incondicionalidad de su apoyo. La Sociedad Argentina de Antropología nos brindó el respaldo institucional para que nuestra idea tuviera cuerpo. A su vez, distintas universidades e instituciones nos proveyeron su aval académico. La gente de la Zaranda de Ideas nos aconsejó desde la experiencia. En gran medida este proyecto se encarriló en la senda pionera trazada por ellos. La Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires contribuyó a dar forma al Ciclo de Charlas. Los expositores, allende a su sapiencia y erudición, nos aportaron con total desinterés lo máspreciado y escaso que poseen las personas, su tiempo.

Las palabras son mezuquinas a la hora de buscar arribar a cualquier descripción del papel central que jugaron Alicia Tapia, Facundo Gómez Romero y Mariano Ramos. Su ayuda, producto del mutuo y añejo cariño y amistad, jamás estuvo restringida por la hora o las obligaciones. Su consejo y apoyo nos acompañaron siempre. A ellos gracias y mil veces gracias. A Cristian Santana le adeudamos el haber realizado el logo de la revista y su asesoría en cuestiones de diseño gráfico. A Florencia Lapieza le agradecemos por habernos asistido en el diseño de la portada. Y a todos aquellos que con su tiempo, paciencia y aliento nos asistieron, les manifestamos abiertamente que si esta Revista hoy se encuentra en las manos de alguien, es fruto de que ustedes creyeron en un proyecto que hoy es realidad.